

LOS PROFESORES DE SECUNDARIA Y SUS IMAGINARIOS DEL EJERCICIO DE AUTORIDAD

Arturo Torres Mendoza*
Víctor Manuel Ponce Grima**

*Doctor en Educación. Profesor-investigador de la UPN y de la Escuela Normal Superior de Jalisco. arturotorresmendoza@yahoo.com.mx

**Doctor en educación. Profesor-Investigador del ISIDM y del CUCSH de la UdeG. victorcanek25@hotmail.com

Recibido: 5 de enero 2019
Aceptado: 28 de febrero 2019

Resumen

El artículo que se presenta, se deriva de un trabajo de investigación concluido, en el que se aborda un tema que se considera que no ha sido suficientemente discutido, relacionado con las, “significaciones imaginarias sociales sobre el ejercicio de la autoridad docente”, esto porque son recurrentes las quejas de los profesores, en el sentido de que los adolescentes, los ignoran, les faltan el respeto e incluso los agreden físicamente.

El sustento teórico se basa, fundamentalmente, en Castoriadis y su concepto de “significaciones imaginarias sociales”, además de Foucault que nos habla del “poder”, para quien, este va de arriba abajo, pero también en sentido contrario. La metodología utilizada es de carácter cualitativo, se trabajó con entrevistas semi-estructuradas aplicadas a

diferentes profesores de tres escuelas secundarias de Jalisco, dos del Área Metropolitana de Guadalajara y otra más del interior del Estado.

En el apartado de los resultados se desglosan ocho categorías de análisis desde donde se deja ver cuáles son las “significaciones imaginarias sociales” que los profesores tienen sobre el “ejercicio de su autoridad”, ello implicó establecer el dialogo entre la teoría y las respuestas de los profesores, mediadas por las inferencias e interpretación de los investigadores. Finalmente, dentro de las conclusiones, se mencionan las respuestas a la pregunta y objetivo centrales de la investigación, así como los hallazgos y recomendaciones.

Palabras clave: Autoridad, profesores, imaginación.

Abstract

The paper that is presented, derives from a finished research paper, which addresses a topic that is considered not sufficiently discussed, related to the “imaginary social meanings on the exercise of teaching authority”, this because teachers’ complaints are recurrent in the sense that adolescents ignore them, disrespect them and even physically assault them.

The theoretical basis is based essentially on Castoriadis and his concept of “social imaginary significations”, in addition to Foucault who speaks of “power”, for who, this goes from top to bottom, but also in the opposite direction. The methodology used is qualitative, we worked with semi-structured interviews applied to different teachers from three secondary schools in Jalisco, two from the Metropolitan Area of Guadalajara and another from the interior of the State.

In the section of the results, eight categories of analysis are broken down from where one can see what the “social imaginary significations” that teachers have about the “exercise of their authority”, this implied establishing a dialogue between theory and the answers of the teachers, mediated by the inferences and interpretation of the researchers. Finally, within the conclusions, we mention the answers to the central question and objective of the research, as well as the findings and recommendations.

Keywords: Authority, teachers, imagination.

La ponencia que se presenta, que es parte de una investigación concluida, tiene que ver con el imaginario construido y en construcción del ejercicio de autoridad que tienen los docentes ante los alumnos de la escuela secundaria. Ese es el gran eje temático en que se inserta este trabajo, de ahí que el título sea, “El imaginario social de los profesores sobre el ejercicio de su autoridad”.

El estudio y análisis de la relación que guardan los profesores con los alumnos de secundaria adquiere importancia, ya que, de estas interacciones, depende en gran medida, que se concreten los propósitos de la educación, la cual se presume que debe ser de calidad, para Duarte (2003), esto es posible, mediante la creación de “ambientes de aprendizaje”, que sólo se dan donde existe una sana relación entre docentes y discentes.

No obstante lo anterior, un acercamiento exploratorio, resultado de pláticas informales –de quienes esto escriben– con profesores de secundaria, reveló que las relaciones con los adolescentes se encuentran en un punto crítico, lo mismo manifiestan los estudiantes de la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ), que participan de las “jornadas de observación y práctica docente”.

Entre otras cosas, lo que se escucha por parte de los docentes, es que ya no se les tiene respeto, que no atienden las indicaciones que se les dan, que en ocasiones los ofenden, les dañan su vehículo, e incluso los agreden físicamente, de ahí que se pudo hacer una inferencia inicial en el sentido de que, los profesores de secundaria consideran que su autoridad se encuentra en “cuestión”.

Otra queja constante, de parte de los docentes, se refiere al hecho de que las autoridades escolares, concretamente los directores de sus escuelas, no los apoyan, aunado al hecho de que los padres de familia siempre justifican las acciones de sus hijos, cuestionando con ello su trabajo y su autoridad.

Por lo antes dicho, se consideró importante llevar a cabo la presente investigación, toda vez que es importante conocer las opiniones de los profesores en torno a la relación que guardan con los estudiantes, ya que ello puede dar lugar a implementar acciones que permitan crear verdaderos espacios que promuevan la sana relación entre docentes y alumnos de secundaria basada en el respeto entre unos y otros.

En consonancia con lo antes dicho, se plantea la siguiente interrogante central, “¿Cuál es el imaginario social que sobre el ejercicio de su autoridad tienen los profesores de secundaria?”; en cuanto al objetivo principal de la investigación, este se construyó siguiendo la pregunta antes construida, por lo que se formuló de la siguiente manera, “Comprender cuál es el imaginario social que tienen sobre su autoridad los profesores de secundaria”.

Con relación a la respuesta anticipada, que se da a la pregunta central de investigación, se lleva a cabo mediante la formulación de la hipótesis central, la cual se expresa de la siguiente forma, “Los profesores de secundaria construyen un imaginario social de autoridad desgastado frente a sus alumnos, pues consideran que han perdido su respeto”.

Revisión de la literatura

El presente apartado se construyó con dos sub-apartados, el primero tiene relación con los antecedentes del objeto de estudio, es decir, con la construcción del “Estado del arte”, el segundo con las teorías en que se sostiene el trabajo.

a. De algunas investigaciones relacionadas con el presente trabajo

En éste espacio se incluyen los trabajos de Torres (2015); Jiménez y Camacho (2015); Caballero (2015); Rico (2015); Balderas y Balderas (2015); y Aguirre y Jacinto (2015), ya que se relacionan con la investigación realizada, y dan lugar a hacer las comparaciones y diferencias con esta contribución, además que refuerzan la justificación del documento que se presenta.

El trabajo de Torres (2015), tiene por título: “Las significaciones imaginarias sociales de autoridad de una comunidad de adolescentes”. Es un trabajo que refiere las tensas relaciones que se presentan entre los adolescentes de secundaria y docentes. El análisis se lleva a cabo desde el discurso de los estudiantes, que son quienes toman la palabra. El estudio tiene como principal sustento teórico, la propuesta de Castoriadis sobre los “imaginarios sociales”. La metodología utilizada es de carácter cualitativo, pues se basó en entrevistas y grupos de discusión.

Jiménez y Camacho (2015), en su trabajo titulado, “Satisfacción con el trabajo docente en escuelas generales”, ubican como foco de atención la trayectoria profesional de los docentes y su grado de satisfacción o insatisfacción con el trabajo. Dentro de los hallazgos, refieren que una de las preocupaciones centrales, son los alumnos y sus variadas circunstancias personales y escolares, pero no hablan de dificultades de ellos con los estudiantes. La metodología utilizada es de carácter mixto, ya que utilizan instrumentos y técnicas de carácter cuantitativas y cualitativas para la recolección de datos.

Por su parte, Caballero (2015), con su ponencia, “El docente abandonado”, refiere que la identidad docente se ha visto trastocada por el efecto de las reformas al sistema educativo, ya que la inseguridad en el trabajo le provoca sentimientos de incertidumbre y desolación. La metodología utilizada se basó en entrevistas y revisión documental. En el documento no se da cuenta de malestar alguno por parte de los profesores hacia sus alumnos.

La ponencia de Rico (2015), que se titula, “El clima escolar: una mirada a los proceso de convivencia y conflictos”, pone el acento en el tema de la convivencia y los conflictos, con el fin de realizar un diagnóstico que permita una futura intervención para crear un clima escolar que garantice el aprendizaje. Considera que las relaciones maestro-alumno son buenas, aunque reconoce, que en algunas ocasiones, los estudiantes son indisciplinados y le faltan el respeto a sus profesores. La metodología utilizada fue de carácter cualitativa, utilizando la observación y las entrevistas.

En el trabajo de Balderas y Balderas (2015), que se titula, “Los estudios de identidad docente en el marco de las reformas educativas”, el foco de atención se centra en la “formación docente” y la “crisis de identidad”. Se trata de una investigación de carácter documental, que refiere problemas de los profesores, pero derivados de la aplicación de las reformas y no de sus relaciones con otros actores educativos, entre ellos, como los estudiantes.

La “Construcción de la violencia escolar: influencias, causas y posibles alternativas”, es la ponencia de Aguirre y Jacinto (2015). Es un trabajo donde se analiza la violencia escolar, pero desde las voces de los alumnos a los que se les aplicaron cuestionarios, entrevista y se llevó a efecto un grupo focal. No obstante, que no tuvieron la palabra

los profesores, se deja ver que si hay violencia hacia estos de parte de los estudiantes, ya que plantean, resultado del análisis de las entrevistas y la observación, que los alumnos insultan a los maestros, pero, “de manera indirecta”, con “murmuraciones” o poniéndoles “apodos”.

Como se puede ver, en este breve recorrido, pareciera que los profesores tienen pocas dificultades con los estudiantes de secundaria, quizá eso se deba a que no se han hecho suficientes estudios que planteen el problema de manera directa a los profesores, eso es lo que aquí se ha intentado.

b. Del sustento teórico de esta investigación

Este apartado se construye a partir de las propuestas teóricas de los imaginarios sociales de Castoriadis (2003), del concepto de autoridad y poder de Arendt (1954); Foucault (1988); y Dreyfus y Rabinow (1988), ya que son las principales categorías presentes en la pregunta central de investigación.

Para Castoriadis (2003), toda sociedad histórica, es una construcción histórico-social, se auto-constituye, se da su propia identidad, su forma de interpretar el mundo, por eso verá como un riesgo todo aquello que cuestione lo socialmente instituido, lo que ella considera “real” y con “sentido”, en contraparte de lo que no es real y no tiene sentido, sin embargo, como nada está social e históricamente determinado, siempre habrá espacio para lo imaginario. Se puede afirmar que la sociedad, cualquier sociedad, no está dada para siempre, ya que, “habrá siempre distancia entre la sociedad instituyente y lo que está, en cada momento instituido [...] lo cual hace que una sociedad contenga siempre más de lo que presenta” (Castoriadis, 2003. p. 195). Por tanto, lo imaginario siempre estará presente, en la sociedad instituida y en la instituyente, por eso es necesario precisar lo que se entiende por imaginario en este estudio:

hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo inventado ya se trate de un invento “absoluto” “una historia inventada de cabo a rabo”, o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas “normales” o canónicas (Castoriadis, 2003, p. 219).

Luego, el imaginario es una invención, es una creación que puede darse en un individuo o en un espacio social más amplio, pero siempre se recurre al desplazamiento de sentido, que en el caso de los docentes de secundaria pueden construir desde su imaginación que su autoridad se encuentra cuestionada.

Con relación a la autoridad, se plantea, que ésta, toda vez que, “siempre exige obediencia, es comúnmente confundida con algún tipo de poder o violencia” (Arendt, 1954, pp1-2), no obstante, la autoridad no debe identificarse con el poder o la violencia, cuando eso sucede la autoridad entra en cuestión, ya que, “¡cuando la autoridad hace uso de medios externos de coacción, cuando utiliza la fuerza, la autoridad misma ha fallado!” (Arendt, 1954, p. 2), además, “la autoridad, por otra parte, es incompatible con la persuasión, lo que supone la igualdad y trabajar a través de procesos de argumentación” (Arendt, 1954, p. 2). Por eso, desde la perspectiva señalada, ni coerción, uso de la fuerza, disciplina o persuasión son atributos de la autoridad, sino que debiera fundarse en el libre tránsito de las ideas, en la horizontalidad de los discursos.

Por lo anterior, se puede suponer que no sólo existe una forma de presentarse el poder, encarnado en las autoridades escolares, hay “algo” más, ya que, “el poder se ejerce únicamente sobre “sujetos libres” y sólo en la medida en que son “libres”. [Ahí] pueden tener lugar diversas conductas, diversas reacciones y diversos comportamientos” (Foucault, 1988, p. 239). Además, “el poder es una matriz general de relaciones de fuerza en un momento dado [...] si Foucault afirma que el poder viene de abajo y que estamos todos atrapados en él, no sugiere por ello que no hay dominación” (Dreyfus y Rabinow, 1988, p. 204). Por el contrario, es lucha, resistencia, aceptación, encuentro de subjetividades. Por lo tanto siempre habrá quienes cuestionen a la autoridad. Ese podría ser el caso de los adolescentes de secundaria, como se verá en este estudio, esto, desde las voces de los docentes.

Diseño metodológico

El sustento epistemológico y metodológico de esta investigación se basa en el paradigma interpretativo. Por lo anterior, aquí está presente una visión comprensiva, que permite dimensionar a los sujetos que participan de este estudio, como entes que se mueven en el mundo

de las subjetividades, lugar y espacio de creación y recreación social, que pueden ser comprendidos desde la interpretación de sus acciones y dan lugar a relacionarlos con la categorías de, “significaciones imaginarias sociales de autoridad”, y “autoridad “que se constituyen en el sostén teórico de la investigación, por lo tanto, se reitera, que hay un encuentro de dos propuestas que se entrecruzan y complementan, desde lo teórico y metodológico.

En consonancia con la planteado, la metodología utilizada es de carácter cualitativo, ya que esto permite comprender el sentido de los discursos de los sujetos en estudio, en un proceso que no fue lineal, ya que se presentaron en un primer momento inferencias o análisis de los datos, que se fueron completando en la medida en que se avanzó en el presente estudio, pues como dice Spradley (1988), la investigación sigue un ciclo de carácter circular, es decir, que los datos nos regresan a la teoría, y nuevos descubrimientos en el campo, nuevos patrones de sentido nos invitan a regresar y rehacer lo antes hecho.

La técnica para la recogida de datos utilizada fue la entrevista semiestructurada, para lo cual se elaboró una guía que contó con las siguientes preguntas: ¿cree usted que los alumnos de esta secundaria respetan la autoridad de sus profesores?; ¿conoce de algún caso, en esta escuela, en que le hayan faltado el respeto a un profesor?; y, ¿considera que sus alumnos respetan y reconocen su autoridad como docente?

Para la aplicación de las entrevistas se contó con el apoyo de 15 estudiantes de la Licenciatura en Formación Cívica y Ética de la Escuela Normal Superior de Jalisco, mismas que aplicaron al momento de realizar sus jornadas de “observación y práctica docente”. Los alumnos recibieron, de manera previa, un entrenamiento para poder aplicar de manera adecuada los instrumentos.

Se aplicaron un total de 26 entrevistas en las siguientes escuelas secundarias: Técnica 117, de Tlaquepaque (6 profesores y 4 profesoras); Técnica 46 de Tonalá (5 profesores y 5 profesoras); y, Técnica 12 de Amatitán (4 profesores y 2 profesoras). Por lo tanto la población que participó del estudio, fueron 15 hombres y 11 mujeres.

La nomenclatura para identificar a los participantes es la siguiente: A= municipio de Amatitán; T= municipio de Tonalá; TI= municipio

de Tlaquepaque. Po= profesor; Pa= profesora. 1, 2, 3, etcétera= al número de entrevista que les fue asignado. De tal suerte que, PoA2, –por ejemplo– corresponde al profesor de la escuela de Amatitán que se le asignó el número de entrevista 2.

En el proceso de análisis e interpretación de datos se siguió a Gibbs, (2012) para proceder a codificar y categorizar de acuerdo a criterios significativos para el estudio y elaborar los códigos que dieron lugar a la aparición de categorías analíticas, las cuales permitieron trabajar el apartado de los resultados, éstas se explican en el espacio correspondiente antes señalado.

Presentación de resultados

Como resultado del proceso de transcripción, reducción de datos, codificación y categorización, se continuó con el proceso de análisis e interpretación de datos, el cual se realizó a partir de las categorías que emergieron, que son las siguientes: “existen formas de imponer la autoridad”; “el respeto hacia la autoridad es inexistente”; “alumnos versus profesores y viceversa”; “el respeto a la autoridad debería empezar en casa”; “todos unidos contra los docentes”; “testimonios de agresión contra los docentes”; “la justificación hacia los adolescentes victimarios”; y, “los adolescentes respetan la autoridad docente”. A partir de ellas, se ofrecen resultados.

Primera categoría: existen formas de imponer la autoridad

Hay varias formas de ganarse la autoridad, esto, según las viñetas, que se incluyen abajo y refieren parte de las voces de algunos de los entrevistados, lo que se podría plantear, es, ¿se gana la autoridad?, o bien, se trata de imponer algo desde fuera a los adolescentes, es decir, un poder heterónomo que busca la obediencia.

“hay docentes que no demuestran su autoridad y desde ese momento los alumnos se percatan y será difícil que te respeten” (PoT14); “siempre y cuando se inculque el miedo, porque... si se muestra con amabilidad para un adolescente es sinónimo de debilidad, desafortunadamente, así es” (PoA2); “me les pongo dura, no me dejo, me contestan y les contesto peor, me amenazan y los

amenazo (PaA1); “influye el docente, porque los alumnos se percatan de que maestros si se interesan por su educación y cuáles no” (PaT1); “me tienen respeto porque me muestro estricta, pero hay grupos que, aunque me vean estricta no muestran respeto” (PaTI3).

Como se advierte, lo que está en el centro del discurso de los profesores, es obtener el respeto, para que sea aceptada la autoridad, esto puede lograrse, a través de: “amenazas”; “inculcar miedo”; “ser estricto”, o, “no mostrar debilidad”. Aunque hubo un comentario del que se infiere que la autoridad se gana con trabajo, es decir, mostrando interés por los aprendizajes de los alumnos. Lo que se advierte, es que las ideas de los profesores, se apartan de la idea planteada con por Arendt (1954), en el sentido de que la autoridad es un proceso que se construye con argumentos y en un plano de igualdad y no por la fuerza, pues cuando esto sucede la autoridad falló y lo que se ha logrado es otra cosa.

Segunda categoría: el respeto hacia la autoridad docente es inexistente

El título de esta categoría es preocupante, pues da cuenta de parte del imaginario que están construyendo los profesores sobre la inexistencia de la autoridad, como resultado de que no los tienen respeto, así se deja ver en las siguientes viñetas.

“en ocasiones, dicen groserías y se nos dirigen con voz agresiva” (PaT5); “se burlan de los maestros, les dicen groserías y no hacen caso” (PoTI1); se dan la libertad de llamarnos como quieren y en algunas ocasiones lo hacen frente a nosotros” (PoTI3); faltan al respeto en groserías directas, ni siquiera se esperan a que salgan los maestros o a que se den la vuelta” (PaT3); “muchos, hubo una ocasión en la que una alumna le vació el bote de basura en la cabeza a uno de sus maestros en otra ocasión una alumna le robó la cartera a una maestra, rayan los carros de los profesores y les ponchan las llantas” (PaTI4).

Se plantea que existe falta de respeto y por tanto ausencia de autoridad, dadas las actitudes de los alumnos que denotan, “voz agre-

siva”; “burlas”; “groserías”; y, más grave, tirarles el “cubo de basura”, “rayarles” el vehículo o robarles sus pertenencias. Lo anterior implica que si el “poder” implica “relaciones de fuerza”, (Foucault, 1988), son los estudiantes, desde el imaginario de los docentes, los que lo tienen.

Tercera categoría: alumnos versus profesores y viceversa

El título de esta categoría da pie a reflexionar sobre las dificultades crecientes entre alumnos y docentes, de tensiones, que no se resuelven mediante el diálogo y la concertación, de eso dan cuenta las siguientes viñetas de algunos de los profesores entrevistados, veamos.

“hay alumnos rebeldes, siempre quieren imponerse ante los profesores, esto propicia que se desate una guerra entre maestros y alumnos” (PaT4); “varios de nuestros compañeros han sido agredidos no solo verbal sino físicamente, nos han rayados los coches, insultado e incluso a un maestro hace tiempo lo esperaron fuera de la escuela para amenazarlo.” (PoT12); “unos respondemos y otros se agachan, a mí no me gusta agacharme, será que serán más tolerantes que uno, pero creo que eso sólo hace que se acreciente el problema, si nos hacemos disimulados” (PoT5).

Aquí vemos que a los alumnos se les acusa de ser rebeldes, agresores, de insultar, amenazar, tratar de imponer su poder y causar daño a las propiedades de los profesores. Un docente plantea, como alternativa, no ser, “agachón”. Por tanto, lo que se puede leer es un enfrentamiento creciente entre ambos actores del acto educativo, que no abonará a crear ambientes óptimos para el aprendizaje, tal cual lo plantea Duarte (2003). Es, desde luego, un imaginario quizá en construcción, pero que se desprende, al parecer, de un problema real: el enfrentamiento creciente entre estudiantes y docentes y viceversa.

Cuarta categoría: el respeto a la autoridad debería empezar en casa

Esta categoría trata de entender el problema de la falta de respeto hacia los profesores desde la perspectiva de la formación valoral de los adolescentes de secundaria, de la que se obtiene en casa, de la trans-

mitida por los progenitores o tutores de los estudiantes, así lo plantean algunos profesores, de acuerdo a las siguientes viñetas.

“los alumnos no traen los valores desde su casa, por lo tanto, no los aplican en la escuela, ven a los maestros y a las autoridades como si fueran igual a ellos” (PoT4); “no tienen en sí una autoridad en casa y no se les ha inculcado el respeto” (PaT13); “no traen los valores desde su casa, por lo tanto, no los aplican en la escuela, ven a los maestros y a las autoridades como si fueran igual a ellos” (PaT14); “en casa no tienen esa autoridad y valores [...], por eso la labor de un maestro hoy en día es un gran reto” (PaT5).

Desde la perspectiva de las opiniones de los profesores que se insertan en las viñetas anteriores, hay dos palabras que van unidas, “valores-autoridad”, de manera particular, el “respeto” que va ligado al primer concepto, pero lo que se plantea es que los valores deben formarse en casa y esto no sucede, ya que no los “traen desde su casa”, o, no hay, “autoridad en casa”. Por eso, se plantea que [los profesores] tienen un “gran reto”, valdría la pena reflexionar sobre lo que plantea Foucault (1988), de la necesidad de formar “sujetos libres”.

Quinta categoría: todos unidos contra los docentes

Si el estudio tenía como propósito central, comprender en qué medida, los profesores de secundaria, veían el menoscabo de su autoridad, esta categoría, construida con las viñetas que luego se incluyen, revelan que los docentes se sienten lesionados por otros actores de la educación, ya que expresan.

“no creen de lo que son capaces de hacer sus hijos, hay una relación entre padre e hijo contra el docente” (PoT11); “en la escuela les dan herramientas para que se vuelvan más irrespetuosos con nosotros, les hablan de sus derechos, pero no de sus obligaciones” (PoA1); “los papás alzan a sus hijitos, y pues estos aprovechan y se vuelan” (PoA1); “insultos fuertes, se ve a diario, no habiendo ninguna sanción por parte de la autoridad de la escuela” (PaT11); “vi que este chamaco iba para la cooperativa y le

dije, ¡métase al salón!, el sólo me ignoró y corrió, le grité ‘no sea burro obedezca’, ¡no, ya no me la acababa!, al día siguiente que vino su papá, casi me golpeaba” (PoA1).

Para los docentes, cuyas palabras hemos visto, los padres apoyan a sus hijos, ya que, hay una suerte de confabulación “entre padre e hijo contra el docente”, también, “alzan a sus hijitos”, y otro profesor dice que el progenitor de un chico, “casi me golpeaba”. Con relación a las autoridades escolares, refieren que apoyan a los adolescentes, no a ellos, ya que les enseñan sus “derechos” no así sus “obligaciones”, además de que no sancionan a los estudiantes que insultan a los profesores. Por tanto, podría ser parte de un imaginario en construcción, que haría pensar que todos están unidos contra la autoridad docente.

Sexta categoría: testimonios de agresión contra los docentes

En esta categoría, se presentan los casos extremos de agresiones a los docentes, la magnitud de lo que se expresa, indica, algo más que la pérdida de autoridad, expresa la degradación de la actividad como profesor, sin valoración alguna por parte de los chicos de secundaria, así se deja ver en las viñetas siguientes.

“conozco varios, [Casos de agresión a profesores], pero no me gustaría mencionarlos” (PoT1); “hace una semana un alumno me hizo una seña obscena mientras yo caminaba y él estaba a mis espaldas” (PaT1); “cuando los maestros pasan, los alumnos les arrojan papeles adrede” (PaT2); “le dijeron a una maestra de inglés que su plática valía verga” (PoT11); “el maestro regañó a uno de los alumnos y al terminar la clase, bajaba por las escaleras y el alumno le escupió en la cabeza” (PaT12); “un niño se orinó sobre la silla de una maestra... el grupo no dijo nada, la maestra entro con un pantalón blanco entallado, le tocaban dos horas seguidas y lo primero que hizo fue sentarse, no se paró para nada durante las dos horas, aguantó vara” (PoA2).

Los testimonios de los profesores son de tragedia, desde el hecho de que conocen varios casos, peor no les gusta “mencionarlos”,

donde el silencio dice más que las palabras, pero de manera puntual se señala que les han hecho señales “obscenas”, les “arrojan papeles”, mencionen que lo que comenta una profesora, “vale verga”, y en el culmen, les escupan en la “cabeza” o les orinen la silla, y más grave, que en el último caso, la profesora haya tenido que, “aguantar vara”, es decir, llegar a la resignación ante hechos consumados. Que lo anterior se pueda estar instalando en su imaginario, es decir, la imposibilidad de modificar esos tratos, de parte de los alumnos hacia sus profesores, sería de gravedad, o como antes se planteó, de tragedia.

Séptima categoría: la justificación hacia los adolescentes victimarios

En esta categoría, se expresa, como enseguida se verá en las viñetas que se incluyen, una suerte de justificación de las actitudes de los adolescentes de secundaria, son, de alguna forma, producto de un contexto, veamos lo que dicen en las entrevistas algunos profesores.

“a mí, [lo agredió verbalmente un alumno], pero investigué el porqué de esa conducta y resulta que se debe a que tiene problemas en casa, sus padres están divorciados y vive en casa de sus abuelitos” (PaT5); “tuve un alumno que era muy rebelde y grosero, pero todo tenía un porqué de su compartimento, su papá lo golpeaba” (PaA5); “esta escuela es especial, [...], confluyen varios barrios y se pone el ambiente pesado, no sabes si los niños vienen con problemas” (PoT15); “viven en un contexto en donde la violencia es algo normal y pienso que por ello les cuesta tanto respetar la autoridad” (PaT1).

En principio se plantea, que si existen alumnos agresores, ello se debe a que, “tienen problemas en su casa”, no viven con sus padres, sino con “sus abuelitos”, todo “tiene un porqué”, pues son golpeados por sus padres, además de que provienen de un “contexto” de “violencia”. Luego entonces, parece que los profesores no consideran que los chicos sean los directamente responsables, sino que sus actitudes devienen de la “causalidad determinista”, por tanto, no se trata con sujetos que puedan poner por delante su libertad para decidir, ello tiene sus consecuencias, pues como plantea Foucault (1988), solo se puede actuar con “sujetos libres”.

Octava categoría: los adolescentes respetan la autoridad docente

Es quizá, en esta categoría construida desde algunas opiniones de profesores, –cabe aclarar que fueron la minoría–, que se reconoce que los alumnos son respetuosos con sus profesores, desde luego que existen algunos matices, como se aprecia en las siguientes viñetas.

“si hay respeto a la autoridad del profesor” (PoT3); “En su mayoría, cuando les llamas la atención se callan, al momento que entras se paran para saludarte, no todos son iguales” (PoT5); “en algunos casos si respetan y en otros no, dependiendo del maestro” (PoA4); “desde luego que sí, aquí se les resalta mucho a los alumnos sobre los valores” (PoT15); “hay uno que otro alumno que se rebela [...], pero la mayoría de los alumnos si respetan a los maestros” (PaT15); “no he visto jamás que un alumno tenga problemas con algún profesor” (PoT16).

Lo que se puede resaltar, de lo que dicen algunos de los profesores entrevistados, es lo siguiente, “si hay respeto”; los alumnos no tienen problemas con profesores, pero sobre todo; “la mayoría de los alumnos si respetan”; y depende “del maestro”. Entonces, estas declaraciones son contrarias a la mayoría de las que se han analizado en las categorías anteriores, ¿por qué se presentan tantas diferencias, cuando se trata, básicamente, de los mismos profesores?

Con relación a la hipótesis central del trabajo, que se planteó en los siguientes términos, “Los profesores de secundaria construyen un imaginario social de autoridad desgastado frente a sus alumnos, pues consideran que han perdido su respeto”, se considera que se comprueba de manera parcial, pues en las 6 primeras categorías, que son: “existen formas de imponer la autoridad”; “el respeto hacia la autoridad es inexistente”; “alumnos versus profesores y viceversa”; “el respeto a la autoridad debería empezar en casa”; “todos unidos contra los docentes”; “testimonios de agresión contra los docentes”, revelan el desencanto de los docentes y confirman, en parte, la afirmación planteada.

No ocurre lo mismo con las categorías: “la justificación hacia los adolescentes victimarios”; y, “los adolescentes respetan la autoridad docente”, la primera acepta que se pierde la autoridad, pero se matiza,

al plantear que la actitud de los adolescentes se deriva de las difíciles condiciones sociales y familiares por las que atraviesan, en tanto que en la segunda, se dice que el problema, de falta de respeto a la autoridad, no es por parte de todos, sino de la minoría.

Conclusiones

Las categorías centrales del presente estudio, son las siguientes: “ejercicio de autoridad docente” y “significaciones imaginarias sociales de autoridad”, de ahí que la pregunta central de investigación haya sido: “¿Cuál es el imaginario social que sobre el ejercicio de su autoridad tienen los profesores de secundaria?” se plantea que son las siguientes: a) desde su imaginario social de autoridad, la mayoría considera que los adolescentes no los respetan; b) una parte importante considera que no son respetados por el apoyo que reciben los adolescentes de los padres de familia y las autoridades escolares; y c) una minoría, considera que son solo la minoría de adolescentes los que no respetan a las autoridades, además, depende del trato y trabajo de los mismos docentes.

En cuanto al objetivo central de investigación, el cual está planteado así: “Comprender cuál es el imaginario social que tienen sobre su autoridad los profesores de secundaria”, se considera que se logró el objetivo, de lo que da cuenta las respuestas dadas a la pregunta central que guio el trabajo.

La investigación sólo tenía el objetivo de saber cuáles son las significaciones imaginarias sociales de autoridad, que los docentes tienen sobre sus alumnos, no obstante, surge como hallazgo, el hecho de que mencionen a las autoridades y a los padres de familia, como corresponsables del cuestionamiento que les hacen los estudiantes de secundaria.

Otro hallazgo, pude consistir en que algunos profesores mencionan que son sólo un grupo reducido de estudiantes quienes no respetan a los profesores, además, depende del profesor, pues quien hace bien su trabajo no tiene dificultades con los alumnos.

Queda la recomendación de que, quizá se deban realizar más estudios, que establezcan porcentajes sobre la controversia: “respeto a la autoridad” versus “rechazo a la autoridad”, pues es probable que el número de estudiantes que rechazan a la autoridad, quizá sea mínimo.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (1954). ¿What is Authority? [Libro electrónico] Recuperado de: <https://webspace.utexas.edu/hcleaver/www/330T/350kPEEA-rendtWhatIsAuthorityTable.pdf>
- Aguirre, D. & Jacinto, M. (2015). *Construcción de la Violencia Escolar: influencias, causas y posibles alternativas*. Chihuahua 2015: Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Balderas, I. & Balderas, K. (2015). *Los estudios de identidad docente en el marco de las reformas educativas*. Chihuahua 2015: Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Caballero, J. (2015). *El docente abandonado*. Chihuahua 2015: Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Castoriadis, C. (2003). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 2 El imaginario social y la institución*. Argentina: Tusquets Editores.
- Dreyfus, H & Rabinow, P. (1988). *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: UNAM.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos*, núm. 29; 2003, pp. 97-113, Universidad Austral de Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514130007>
- Foucault, M. (1988). "Postfacio: El sujeto y el poder". En: Dreyfus, H y Rabinow, P. (1988). *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: UNAM.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Jiménez, M. & Camacho, M. (2015). *Satisfacción con el trabajo docente en escuelas secundarias generales. Un estudio de trayectorias personales*. Chihuahua 2015: Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Rico, M. (2015). *El clima escolar: una mirada a los procesos de convivencia y conflicto*. Chihuahua 2015: Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Spradley, J. Participant observation, Holt, Rinehart and Winston, New York, USA, 1980. Recuperado de: <http://www.geocities.com/CollegePark/Den/9433/jovenes/spradley.htm>

Torres, A. (2015). *Las significaciones imaginarias sociales de autoridad de una comunidad de adolescentes de secundaria*. Chihuahua 2015: Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.